



CINEMA CATALÀ TOT L'ANY

CRÍTiques DELS MITJANS DE COMUNICACIÓ DE LA PEL·LÍCULA "PÁJAROS"

LA RAZÓN - CARMEN LOBO

Ya de entrada, muy pronto, la nueva película dirigida por el también actor Pau Durà exhibe sus dos mejores bazas, esos ases en la manga que, en el juego de cartas y también en el de los dados, siempre llevan las de ganar: los intérpretes que dan vida a este par de carismáticos e inicialmente en apariencia tan antagónicos protagonistas. Así, Javier Gutiérrez interpreta a Colombo, un desastroso, aunque optimista, y recién separado padre de familia que trabaja en un garaje de Valencia, trapichea con marihuana, intenta olvidar lo poco que ve a su propio hijo y no tiene donde caerse muerto, y Luis Zahera, que encarna a Mario, un hombre enfermo, enigmático, silencioso, con la nostalgia empañándole siempre los ojos, un gran apasionado de ver las aves en libertad, que irrumpe en la existencia del primero con una propuesta extraña pero bien remunerada, lo que a Colombo le lleva dudar rechazarla exactamente dos minutos: que se convierta en su chófer para llevarlo hasta la Costa Brava.

¿El motivo? avistar la arribada de las grullas. Pero esta «road movie» de masculinidades heridas, de seres abocados por unas y otras razones a la soledad y maltrechos por un pasado que les impide reconstruir un presente sólido y definido, no termina en Cataluña, sino que, tras varias paradas europeas y el inicio de una historia de amor entre Colombo y una alegre italiana que atrás dejó un marido violento, llegan hasta Rumanía buscando a Olimpia, la mujer que más ha querido Mario y a quien cree deberle algo. Algo no, mucho.

Arropados por la emotiva música de la compositora y cantante Magalí Datzira, en esta conmovedora y a ratos tragicómica historia (así, cuando la policía les para el coche atestado de espárragos y billetes) paulatinamente estos personajes van abriéndose, comprendiendo los motivos que le mueven al otro, descubriendo los errores propios y ajenos, los vacíos y ausencias. Y mientras observan el Mar Negro desde un fabuloso paisaje este par de almas incompletas comprenden que han llegado, ellos también, a su destino.

FOTOGRAMAS - Pablo Vázquez

Crítica de 'Pájaros', Luis Zahera y Javier Gutiérrez en una road movie ácida y vitalista

Pau Durà dirige a estos dos grandes de nuestro cine en esta road movie ácida y agridulce, también humanista y vitalista, que apuesta por las segundas oportunidades.

Todos somos supervivientes. Todos somos viajeros, hastiados y zarandeados. Todos somos pájaros heridos por el azote del viento. Nos lo muestra esta road movie entre ácida y agridulce, jamás complaciente, la película más ambiciosa de su director, también la más equilibrada. Narrada a contrapié y a contratiempo (como aquel formidable debut de Ladoire), 'Pájaros' evoca tonos lejanos pero gratos, la picaresca de títulos como 'Vecinos' (1981), 'Truhanes' (1983) o 'Dos mejor que uno' (1984), de Valencia a Rumanía por la ruta de Alexander Payne (y antes, Altman o Ashby) y un epílogo que es puro Mizoguchi. Obra vitalista y, ante todo, humanista, que sortea los excesos sentimentales con la lima del humor, la ternura y una pizca (el justo) de cinismo, al servicio de dos actores que demuestran un epatante manejo de sus infinitos recursos y matices. Esta panorámica del individuo a vista de ave acaba siendo, a su vez, una sentida apuesta por la justicia de las segundas oportunidades, esas que no siempre, por desgracia, otorga la vida.